

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes.
Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos
trimestre.

Extranjero y Ultramar, diez id. id.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

En primera plana, cincuenta céntimos
de peseta, por cada línea. Anuncios preferen-
tes, primera insercion, á diez céntimos
línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de
cuarta plana, á precios convencionales.
Número suelto, cinco céntimos.
Atrasado, 15 céntimos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion

PAMPLONA.

En la Administracion, Plaza del Castillo
número veinticinco.

FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la
Administracion en libranza ó sellos de co-
rreos.

DIRECCION Y REDACCION.

Plaza del Castillo, número veinticinco,
planta baja.

Dios y Fueros.

LA CIENCIA Y LA FÉ.

Entre la verdadera ciencia y la
fé católica no han existido, ni existen,
ni pueden existir jamás verdaderos
conflictos.

Dr. Castro.

Con el ceremonial de costumbre y mucha
concurrida de claustrales y público, tuvo
lugar el día 1.º del actual la apertura del
presente curso en la primera Universidad de
la Nación.

Tocábale este año el turno del discurso
inaugural á la Facultad de Medicina, y
designó acertadamente para representarla en
este cometido á su catedrático secretario,
el Dr. D. Francisco Javier de Castro y
Perez, que por oposicion desempeña la
asignatura de Terapéutica y materia mé-
dica con general aplauso de todos los que
cultivan las ciencias médicas en nuestra
patria; y que todavía jóven, ha logrado
merecer una envidiable reputacion como
médico distinguido por su acertada prác-
tica, y por sus producciones científicas y
literarias, mereció ocupar una plaza de
académico numerario en la Real Academia
de Medicina de Madrid, y que su nombre
figura como una de las más legítimas re-
putaciones del profesorado español y de la
clase médica.

Hombre de religiosidad y aplicacion ex-
tremada, el Sr. Castro ha sabido plantear
y desenvolver magistralmente una tesis
de tanta oportunidad y tan importante pa-
ra los intereses religiosos y científicos,
como es la que sirve de epigrafe á estas
líneas.

Ya en el exordio de su magnífico dis-
curso deja sentado que la ciencia hermanada
con la divina revelacion, constituye el
más noble empleo de las facultades del
alma; que la ciencia apoyada en la Fé, es
de origen divino; que de Dios emerge y á
Dios conduce; y exclama: «¡Dichoso aquel á
quien se concede el precioso don de la
sabiduría de todo aquello que necesita
conocer para cumplir con su destino, y
desgraciado del que, dejándose arrebat-
tar por el impetuoso torbellino de la hu-
mana soberbia, pretende disputar al
Eterno el excelso trono que ocupa, bo-
rrando del gran libro de la naturaleza el
Santo nombre de Dios, por considerarle
innecesario para la explicacion de los
misterios que por doquier nos rodean!
Eritis sicut Di, decía el espíritu maligno
á nuestros padres; Eritis sicut Di, repiten
hoy con impotente orgullo ciertas escue-
las filosóficas que pretenden el dominio

absoluto de la razon, prestando de la
luminosa antorcha de la fé, única que
puede guiarla por el tenebroso camino
que al conocimiento de la verdad condu-
ce; como justo castigo á tamaña temer-
idad, encontramos: en el pasado, el terri-
ble anatema fulminado por Dios contra
la humanidad entera en el Paraíso; y en
el presente, el caos, la confusion, la duda
y el excecicismo más desconsolador que
se advierte en ciertos filósofos; la falta de
armonía y el más absoluto desconcierto
en determinadas escuelas, recordando á
nuestra mente, la confusion de lenguas
y dispersion del género humano como
castigo al orgullo de Babilonia. *Importa
mucho acaudar ciencia, pero no importa
menos conocer sus límites.*»

Tal es el cristiano y verdadero concepto
que al autor merece la ciencia, que segui-
damente añade: «La posesion pacífica y
tranquila de la verdadera ciencia, merece
pues, la supremacia en el orden gerárqui-
co de los atributos del hombre, abstrac-
cion hecha de la virtud que debe figurar
en el primer término; y ¿sabéis por qué?
Porque la ciencia es el bien, es decir la
constante aspiracion del espíritu humano;
lo único que puede satisfacer el entendi-
miento del ser racional, en esta vida tran-
sitoria que disfrutamos, donde todo lo de-
más es pequeño para la satisfaccion de
nuestra alma, porque todo en ella es con-
tingente y caduco, y en nosotros se des-
cubre que hemos sido criados para el
goce de bienes imperecederos, para lo
inmortal y eterno, en una palabra: por-
que la ciencia, en fin, es la verdad, y la
verdad es el alimento más sano y sucu-
lento de nuestro espíritu, es decir, una
ecuacion entre el entendimiento y la cosa
entendida, segun la bella y profunda defi-
nicion dada por el autor de la Suma teo-
lógica...» «La verdadera ciencia aproxima
á Dios, siendo don precioso de inextima-
ble valor, con frecuencia pretendido y
rara vez otorgado. Bienaventurados los
que disfrutan de tan inmenso beneficio,
y mil veces más bienaventurados aun los
encargados de difundirla revestidos con
las nobles insignias del magisterio. Difi-
cil y responsable, pero sublime á la vez
es la mision de enseñar; deber es de los
gobiernos velar incesantemente por los
sagrados intereses de la instruccion pú-
blica, patrocinándola en todo, y recom-
pensando generosa y liberalmente á los
que, enseñando, desempeñan el cargo

«más importante y transcendental en los
«pueblos civilizados.»

Si en los anteriores conceptos podemos
apreciar al Sr. Castro como hombre de
ciencia y como profesor, veámosle ahora
como antropólogo y naturalista declarar
que las ciencias naturales son las que
«nos manifiestan en la grande obra de la
«creacion de los mundos y de los seres los
«atributos todos de la divinidad de su au-
«tor; ellos nos descubren, hasta donde es
«posible, los misterios de la naturaleza, y
«estudiando las leyes que rigen al Univer-
«so adquirimos nocion aproximada de la
«omnipotencia, sabiduría y prevision infi-
«nitas, advirtiendo el orden y concierto
«con que todo aparece armonizado y dis-
«puesto para la conservacion de lo creado
«y para el exacto cumplimiento del fin ú
«objeto preconcebido; ellos, en fin, nos
«demuestran del modo más claro y termi-
«nante, y con el más elocuente de los len-
«guajes, el escaso valor de nuestra limita-
«da razon, divorciada de la luminosa an-
«torcha de la fé, único cimiento sólido que,
«como punto de partida, encontraremos
«mos en la investigacion de sus verdades;
«sí, porque la fé no es enemiga sino amiga
«querida de la ciencia, á la cual no teme,
«y cuyo progreso desea vivamente para la
«perfeccion del espíritu que la cultiva y el
«más cabal conocimiento del Autor de to-
«do cuanto existe; la verdad revelada es,
«en efecto, su guía más seguro, y su más
«fiel salvaguardia; multitud de pasajes de
«los Sagrados Libros enuncian hechos alu-
«sivos á cosmogonía, etnografía, antropolo-
«gía, astronomía, física, química, meteoro-
«logía é Historia Natural, firmemente apo-
«yadas en aquella; así como la verdadera
«ciencia es á su vez el auxiliar más pode-
«roso de la fé, pudiendo afirmar con el
«ilustre Gaudichand que cada progreso
«realizado en el terreno científico es una
«nueva prueba de la eterna verdad. Tal es
«la relacion, el armonioso enlace que en-
«tre ambas existe. La ciencia y la revela-
«cion son como dos rayos de luz emanados
«del mismo trono de Dios que vienen á lu-
«minar nuestro entendimiento y á revelar-
«nos el esplendor vivísimo de los divinos
«atributos, prestándose mútuo apoyo. Guia-
«dos, pues, por la fé penetremos en el
«santuario del saber y recorramos sus
«dilatados horizontes.»

Al llegar aquí es cuando el Sr. Castro,
trazando con mano maestra el hermoso
cuadro que la naturaleza le ofrece, enunció

la siguiente tesis: *Entre la verdadera cien-
cia y la fé católica no han existido ni existen,
ni pueden existir jamás verdaderos conflic-
tos; de cuyo desarrollo y comprobacion
darémos ligera idea en el próximo número.*

ESTUDIOS FORESTALES.

V. (4)

Veamos ahora cómo estas diferencias de
temperatura del monte pueden influir en
la del aire cercano. Como por el día el aire
está en el monte más fresco y húmedo,
por la conocida ley de expansion de los
gases, saldrá del monte, elevándose, el
aire más caliente y seco del campo, que
poniéndose en contacto con las copas ar-
bóreas, más frias especialmente por la gran
exhalacion de agua de las hojas, se con-
densará y precipitará en el monte.

Este fenómeno se reproduce sin cesar,
porque del monte sale continuamente aire
frio, y se establecen así dos corrientes
aéreas: una de aire caliente del campo al
monte, y otra de aire frio del monte al
campo. Por la noche se invierten dichas
corrientes: como el aire del monte es en-
tonces más caliente, se elevará, siendo
reemplazado por el más frio del campo;
pero al llegar á las copas de los árboles,
como estas se hallan más frias á causa de
la radiacion, se enfriará y precipitará sobre
el campo. Estas corrientes duran mientras
hay diferencia de temperatura entre el
monte y el campo, y no se opone á su pa-
so ningun obstáculo material. De ahí que
alcancen su mayor fuerza en los días y
climas calurosos, sean nulas ó casi nulas
en el invierno y comarcas frias, y no pue-
dan tener efecto en los sitios donde por la
forma cóncava del terreno no es libre la
circulacion del aire. De ahí tambien que
en estos sitios sean muy frecuentes las
escarchas y las heladas, porque se reúne
mucho humedad.

Demostrada la existencia de dichas co-
rrientes, no cabe poner en duda que los
montes tienen la virtud de templar el cli-
ma de los sitios inmediatos, á lo menos en
los días más calurosos de verano y en los
más crudos de invierno: cuál sea la inten-
sidad de esta accion y hasta qué distancia
de los montes se hace sensible, no se ha

(1) Véase el número anterior.

(1) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

CONTRASTES.

CUADRO DE COSTUMBRES BUENAS Y MALAS.

Bizkalyan egia dira
Bide (aun) zabalak
Libre sartu ditozan
Ekandu zitakak;
Orain gagoz egiteu
Burdina bidea
Fueraak igasteko
Segurua atia.

Museo M.ª Dolores de Azcua.

A mi querido amigo Juan Iturralde y Suit

Se que vale muy poco esta composicion que te dedico; sin embar-
go, te la ofrezco porque creo que es trasunto fiel de los senti-
mientos que tú y yo abrigamos respecto á la tierra euskara.
Tuyo siempre,
ARTURO.

Pamplona 1.º de Julio de 1881.

Las cinco de la tarde serian, poco más ó me-
nos, cuando llegué á la estacion de Villafranca
(de Guipúzcoa), con objeto de tomar el tren co-
rreo que habia de conducirme á Biarritz.

Tenia tiempo de sobra y para entretener la
espera comencé á pasearme á lo largo del andén,
recordando deleitosamente los quince días trascu-
rridos.

No los trocara yo por otros quince en la mis-
mísima corte de la Reina Victoria. Durante ese
breve periodo de tiempo, habia yo vivido la gran
vida salvaje y libre de los pastores. Calzado de
toscas alpargatas y vestido de fresco dril, apenas
el Oriente se teñia de rosado color, y aun antes
muchas veces, me iba á la montaña, hundiendo
los piés en la yerba cuajada de rocío. Ninguna
querrela de hombre llegaba á turbar la placidez
de mi alma; en cambio asistia á la eterna disputa
de los árboles y del viento. Si me faltaban las
sinfonías de Beethoven y las sonatas de Mozart,
en cambio la alondra me obsequiaba con sus pri-
meros trinos y el ruiseñor con sus últimos gorgeos.
Uno de mis mayores encantos era seguir con la
vista el lento desvanecimiento de las nieblas, que
cuando el sol nace son velos de plata y cuando el
sol muere cortinas de púrpura. ¡Oh qué fiestas
de colores me daba ese grande artista que se lla-
ma el amanecer! Las montañas parecian cambiar
de materia; eran, á la primera luz, montañas de
ceniza, despues de rosa, despues de zafiro y por
último, montañas de oro. Mientras algunas cum-
bres mostraban aún el tinte de la plata nueva,
yalles enteros se dejaban ver únicamente gracias

á la transparencia de las brumas azules; hubie-
rais creído contemplar, á no saber lo contrario,
la naturaleza terrestre á través de las ondas del
mar. El sol con sus dardos de fuego deshacía to-
dos los vapores y por entre las revueltas cimas
venia á despertar á las sombras dormidas. Las
praderas, rojas y blancas de flores, iban despo-
jándose de la dorada neblina, y apareciendo, una
tras otra, como hermosas vírgenes que abandonan
el lecho. Los árboles del bosque encendian una
luz verde en cada una de sus hojas y por entre las
ramas daban paso á los rayos del sol que se rom-
pian en chispas de brillantes al penetrar en el
fresco seno de los arroyuelos. Los pajarillos se
alisaban las plumas con el pico y despues salta-
ban apareados de rama en rama, ó inmóviles
entonaban sus himnos á la luz, nota tierna que
repite una misma queja, silbido que se burla,
trino de loca alegría, gorgojo de profundo amor.
En torno de las flores zumbaban las abejas, re-
volaban las moriposas, viviente ramillete de pedre-
ria, y lucian los reflejos metálicos de sus élitros
blancos, azules, verdes, dorados, amarillos, rojos y
negros, los innumerables insectos. ¡Oh natura-
leza, bendita seas, bendita mil y mil veces, conso-

ladora, hermosa y pura madre de los hom-
bres! Escuchando el canto de un ave ó el murmullo
de un riachuelo, admirando los silvestres atavíos
de una ignorada Morecilla ó el vuelo altivo del
águila que se remonta al cielo para bañar mejor
los ojos en la esplendente claridad del sol, pasa-
ba la mañana, y luego, sentado sobre los verdes
mantos del prado, devoraba la rústica comida,
aderezada con buen apetito, y saciaba la sed con
agua helada de la vecina fuente, cuyos cristales,
entre cimbreantes juncos, se quebraban. Y en
seguida, echado de espaldas al pié de un frondo-
so roble más viejo que un patriarca y más hospi-
talar que un árabe, dábame á contemplar el
cielo visible entre las ramas y á oír el silencio
que el mediodía del verano impone á los campos.
Todo dormia á mi lado; únicamente la afanosa
hormiga continuaba sus tareas, y siguiendo con
entreabierto ojos los movimientos de algunos de
esos diminutos insectos subidos á la pechera de
mi camisa blanca, no tardaba en quedarme tam-
bien profundamente dormido. A la tarde volvia
á corretear por el bosque, y cuando las sombras
de las montañas se extendian por los valles como

comprobado todavía. Por eso sería muy útil que se estableciesen observatorios meteorológicos de dos clases: *paralelos y radiales*. En los primeros se reunirían los elementos necesarios para comparar las condiciones climatológicas de los sitios arbolados y de los desprovistos de vegetación, á la conveniente distancia de los montes para que no se hallase influido por éstos y poder sacar consecuencias respecto á la temperatura, húmeda de los montes, cantidad de lluvia que en ellos cae, etc. Los observatorios de la segunda clase, tendrían por objeto determinar la existencia, intensidad y distancia á que llega la acción de los montes sobre el clima de las regiones próximas, por medio de las corrientes aéreas, y en su consecuencia, estudiar la dirección de las mismas y su composición antes de penetrar en el monte y á su salida del mismo.—R. Alvarez Sereix.

Correspondencia.

Madrid 11 de Octubre de 1885.

Sr. Director del LAU-BURU.

Querido amigo: por fin se rindió el ministerio á su propia pesadumbre. A las seis y media de la tarde, cuando regresó D. Alfonso de la Casa de Campo, á donde había ido á cazar, subió Sagasta á la régia cámara y presentó con la suya las dimisiones de todos los ministros.

Muchas enfermedades mortales tenía el gabinete; pero la opinión general cree que su muerte no es debida á los trabajos pasados, entre los que figura la sublevación, sino al desaire que ha sufrido en las negociaciones con Francia. Y hasta tal punto se cree así, que contra lo que siempre se creyó, se dice que no hubiera estallado la crisis si hubieran sido atendidas las reclamaciones de nuestro gobierno.

Poco antes de terminar el consejo, y como á pedir de boca, recibió Sagasta un telegrama de Fernan-Núñez dando algunas esperanzas de feliz resultado en el conflicto internacional; y esto bastó para que el presidente del Consejo de ministros tratara de suspender la crisis ya planteada.

Anoche se hicieron muchos cálculos y suposiciones, formándose numerosas candidaturas para todos los gustos; se inventaron mentiras y cuentos de conferencias y entrevistas no realizadas y hasta se llegó á creer que Márton formaría ministerio.

De todos los rumores acogí el que me pareció más racional; el que presentaba á Posada Herrera como jefe probable del gobierno, y así se lo anticipé al LAU-BURU en mi telegrama.

Y el rumor se ha confirmado. Como es de rigor, siempre que hay crisis, Sagasta quedó anoche en su casa á conferenciar con D. Alfonso, para que este pudiera ejercer con plena luz la llamada régia prerogativa.

Se decía que también conferenciarían con D. Alfonso el marqués de la Habana, Posada Herrera y acaso el duque de la Torre, sin embargo ninguno de estos personajes habían ido á palacio antes que Sagasta.

Quien había ido era el marqués de Sardoal, el que, después de pasar largo rato en la mayor domía mayor, salió acompañado del duque de Sexto.—Aquí empezaron las impresiones del día; impresiones de regocijo para los partidarios del marqués, y de algo indefinible para los que no somos partidarios del marqués.—¡Dios de los ejércitos! ¿si será ministro?...

Si Sardoal habló ó no habló con D. Alfonso, durante el tiempo que estuvo en palacio, es cosa

una alfombra de terciopelo y de los pasos del gris crepúsculo que avanzaba, brotaban regueros de estrellas, me volvía al caserío en compañía de los bueyes, de las ovejas, de las cabras y de las vacas, repitiendo en alta voz, como un loco, algunos medio olvidados versos de Virgilio.

Entonces contemplaba otras escenas igualmente bellas. Las raíces de un copudo nogal me daban asiento, y después de apurar un vaso de espumosa leche, veía descargar dos ó tres carros de yerba recién segada. El casero subido sobre el carro, tiraba al suelo con su horquilla de madera los haces; y la casera, acompañada de sus dos hijas mozas los recogía y llevaba en la cabeza al corral. ¡Era de ver el garbo con que las robustas *neskachas* cumplían su cometido! Con las trenzas caídas sobre las espaldas, el pañuelo de colores del cuello medio abierto, mostrando el principio del pecho blanquísimo, sobre todo en comparación de la cara ligeramente dorada por el sol, la frente sudorosa, los ojos animados, los rojos labios abiertos dejando ver el centelleo de un relámpago argentado, las mangas de la camisa recogidas encima del codo, la saya de percal de menudos cuadros cayendo en ligeros pliegues so-

bre las piernas desnudas, los pies descalzos, rudos y polvorosos, entre risas y entre cánticos recogían los fajos, y antes de cargarlos metían para refrescarse, los brazos dentro de la yerba y luego, derechas como un huso, sin inclinar al peso la cabeza, pisando airoosamente, aun por encima de guijarros, penetraban por la oscura puerta del corral, que al recibir á tan donosa juventud, parecía iluminarse con una sonrisa. Media docena de gallinas picoteaba en el estiércol recogido en monton; un perro llamado *Pinto*, con la lengua fuera y pegando al suelo sin cesar con la cola, miraba atentamente á los gorriones que de los nogales volaban al tejado, y del tejado á los nogales; dos rapazuuelos de distinto sexo y edad casi idéntica, rubios como dos espigas de trigo, arrastraban una lata vacía de pimientos celebrando con palmas y risotadas el ruido producido; y junto á mí, sentado en la vecina raíz el casi centenario *aitona* cargaba la pipa de yeso blanco con *belarra*, y ahora toso y después escupo, me contaba la nunca olvidada historia de la toma de Echarrí-Aranaz por el gran Zumalacarrengui.

Después de recogida la yerba penetrábamos todos juntos en la cocina, negra de humo y res-

que no se ha podido averiguar; pero no es necesaria para saber que el marquésito y sus buenos amigos—pues los tiene muy buenos—echan los bofes porque le dé una cartera, y que esto no es mal mirado por esa *mano oculta* que influye y casi resuelve en la suerte de los sucesos...

Salía Sardoal por una puerta del régio alcazar, y por otra entraba no mucho después el ex-presidente del Consejo de ministros D. Práxedes Mateo Sagasta.—Eran las doce y veinte minutos de hoy 11 de Octubre de 1885.—Un sentimiento de compasión conmovió á los que le vieron llegar; y de los sombreros de los lacayos habían caído las franjas de oro y las rojas escarapelas!... ¡Cuánto se emprende en término de un día! que dijo Calderón.

Tres cuartos de hora permaneció el ex-presidente conversando con D. Alfonso. Por fin,—salió risueño y rascándose la barba,—como hacia anoche en el teatro de la comedia y como hace siempre que se las quiere echar de despreocupado. Su consulta con D. Alfonso había versado sobre muchos asuntos en relación con la crisis. Ampliamente se discutió de la izquierda, de los conservadores y de los constitucionales; resultando que D. Alfonso encargara á su interlocutor la formación del gabinete.—Pero... aquí viene la sustancia: D. Práxedes, agradecido á la régia prerogativa, rogó al monarca que le permitiese renunciar á tan alto honor, porque él no podía buscar conciliaciones ahora necesarias, dada la actitud de los que pudieran conciliarse, esto es, los izquierdistas.—Hizo más Sagasta; después de indicarle este rumbo archi-patriótico de la política, recomendó á D. Alfonso la persona de Posada Herrera, como única en disposición de satisfacer las exigencias de unos, los deseos de otros y el bien comun.—Hizo más Sagasta todavía; y fué ofrecer á D. Alfonso que apoyará con todas sus fuerzas y de todo corazón al gabinete que forme el Sr. Posada Herrera.

Imaginense Vds. el efecto que tales noticias produjeron en los círculos políticos. El desinterés de Sagasta ha sido unánimemente elogiado, aunque no faltan recelosos que duden de su fidelidad al ministerio en ciernes presidido por el de Llanes.

Pero la madre del cordero no es esa; es lo que creo haber dicho á Vds.: la oposición que se ha hecho á Sagasta por las gentes palaciegas, influidas quizá y sin quizá por deseos de *ministeriar*. Si lo ocurrido ayer con motivo del telegrama de Fernan-Núñez no bastara á probarlo, conste que D. Práxedes ha dicho que consideraba pernicioso al país su salida de la presidencia del Consejo.—Este dicho no es de hoy; es de anoche mismo.

El caso es—y vuelvo á insistir porque lo merece,—que Sagasta se ha conquistado generales elogios, que se condensan en esta frase: «vivió mal, pero á muerto bien.»

La política de la izquierda ha triunfado en toda línea; pero el regocijo de los izquierdistas tiene una sombra. Convencidos de que Sagasta no quiere avenencia con ellos, no creen en la sinceridad de sus protestas en favor del gabinete Posada; y por otra parte han de agradecerle el poder entrar ahora en la feliz mansion del Presupuesto.

Los conservadores se consuelan con la esperanza de próxima futura sucesión.

Prosigamos. El duque de Sexto en persona fué á participar á Posada Herrera la fausta noticia, y con él volvió á palacio: D. José permaneció con D. Alfonso una hora, de tres á cuatro de la tarde.

D. Alfonso encargó oficialmente al de Llanes la formación del gabinete, y el de Llanes aceptó: he aquí el resultado de tan prolongada entrevista.

Pero fácil es de presumir que el favorecido haya puesto grandes reparos antes de cometerse á la voluntad régia. Lo que no es tan fácil es acertar si esos reparos fueron solo los que la natural *modestia* y el *rubor* imponen, ó verdaderos repara-

ros que tienen su fundamento en las circunstancias políticas.—Supongo buenamente que ha habido algo de ambas cosas.

Porque—y esto no se puede poner en duda—Posada Herrera comenzó por manifestarse muy sorprendido de que el monarca se hubiera acordado de él; y, por si esto parece pura fórmula, luego añadió que consideraba harto difícil la formación del gabinete, pues creyendo él que *contaba con algunas fuerzas, estas fuerzas le han abandonado*.

Las palabras subrayadas, dichas por Posada Herrera á D. Alfonso han servido para mil suposiciones.—Ese abandono se refiere á los constitucionales?..

No me puedo hacer cargo de los comentarios á que el asunto se presta, porque es hora de correo.

Posada Herrera está conferenciando ahora con Sagasta, se cree que para pedirle ministros.—Después hará lo mismo con el duque de la Torre, según se dice.

Quizá en todo el día de mañana no esté formado el ministerio, en el cual se cree que formaran infaliblemente Sardoal, Camacho, Moret y Lopez Domínguez. Pero hay tantos españoles que saben leer y escribir regularcillamente, que no es posible saber á cuáles irán á parar las carteras.

Elduayen se marchó esta mañana, y los conservadores, que no pierden ripio, hicieron al despedirle una pequeña manifestación en la estación de las delicias.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

Exterior.

Húngaros y Croatas.

Después de las repetidas manifestaciones de insubordinación que se han sucedido en la Croacia y de los actos de represión que para combatirlas ha adoptado el gobierno húngaro, entre el mismo gobierno y el partido nacional croata se ha podido llegar á una inteligencia. La *Gaceta de Agram*, órgano de este partido, declara que habiendo sido admitidas por el gobierno todas las reclamaciones croatas, el partido nacional toma la responsabilidad de mantener el orden en la Croacia. Los términos de dicha inteligencia han de ser aun objeto de debate en el Parlamento húngaro y entre tanto, el partido de la extrema izquierda hace todo género de esfuerzos para levantar viva agitación contra el gabinete Tisza. En Pesh se acaba de celebrar una conferencia por los miembros más importantes de este partido, y se ha acordado encargar al diputado Helfy de presentar á la Cámara una moción completamente contraria á las proposiciones conciliadoras del gabinete. A pesar de esta oposición, se cree seguro que el gobierno Tisza obtendrá del Parlamento la aprobación de su conducta.

La cuestión de Asia.

Parece que la respuesta de China al *memorandum* francés llegó á Londres hace quince días. Consultado lord Granville, aconsejó al embajador del Celeste imperio que no la enviara á París hasta hacer algunas observaciones al gabinete de Pekin. El marqués de Tseng pidió instrucciones por telégrafo. De las recibidas, se deduce que China mantendrá el *statu quo* hasta la reunión de las Cámaras francesas con

plandeciente de honradez, cocina cuyos muros jamás habían sido testigos de acciones viles ó bárbaras, cuyos ecos no habían nunca repetido palabras obscenas, repugnantes blasfemias ó frases concupiscentes, más hermosa con sus tiznadas paredes que los soberbios alcázares de los poderosos corrompidos, en la que siempre el ajuar de casa, limpio como las piedras del río, brillaba, ardía abundante leña y dejaba oír su monótono chirrido el grillo, rústica musa de los cuentos del hogar.

Luego el *aitona*, el *echeko-jaun* y yo nos sentábamos á la mesa, cubierta de toso y blanco mantel de ancha cenefa azul, y cuando la *andria* colocaba la humeante sopa de ajo en el centro, el amo se ponía de pié, se quitaba la boina y rezaba un *Aita gurea* al que todos contestábamos *amen* con verdadero fervor. Mientras cenábamos, las dos *neskachas* traían algunas cuantas herradas de agua, y más tarde todos juntos nos íbamos á tomar la fresca y á estar de conversación una media hora discurrendo, no acerca de la cuestión de Oriente ó de la caída del Sr. Cánovas, sino de la gran noticia de que había partido una oveja ó de que le había escrito Batista, el de *Sagarzu-*

la esperanza de que un incidente cualquiera favorezca sus miras.

Asegúrase que la influencia que gozaba en China el jefe del partido favorable á los europeos, disminuye diaria y rápidamente, á causa de las concesiones á Francia que pretendía hacer en la cuestión del Tonkin.

Ese jefe era antiguamente capitán de una partida de ladrones. Desesperado el gobierno ante la imposibilidad de capturarle, entró en tratos con él y dióle una importante posición oficial. Se le supone, naturalmente, en connivencia con el gobierno, y créese que, una vez perdida Canton, protegerá el exterminio de los europeos. Con este motivo, reina extraordinaria agitación en aquella plaza.

El gobernador de Conchinchina y el rey de Cambodge se han sometido, por virtud de un convenio, al protectorado de Francia, á la que conceden el derecho de administrar una parte de la Hacienda del país.—

Guerra del Pacífico.

Noticias de la guerra entre Chile y Perú llegadas últimamente dicen:

«Los bolivianos han declarado, por medio de su presidente general Campero, que están dispuestos á pelear al lado del Perú hasta el último extremo. Hoy cuenta el ejército boliviano 8.000 hombres bien armados y ejercitados.

En Huancayo han ocurrido terribles sucesos. Apenas los chilenos abandonaron la ciudad, marchando con dirección á la costa, entraron en ella numerosos indios armados de lanzas, hondas y algunos fusiles, y cometieron las mayores atrocidades, especialmente contra los oficiales y empleados del general Iglesias. Quemaron, después de saquearlas, las casas de estos y se entregaron á una orgía desenfadada que los puso á merced de los chilenos, á cuyos oídos llegaron noticias de lo ocurrido y se apresuraron á regresar á la ciudad.

Corresponsales de Lima y de Panamá dicen que más de 100 indios fueron pasados á cuchillo por los chilenos.»

El meridiano comun.

El 15 de este mes se reúne en Roma el Congreso que ha de deliberar sobre el establecimiento de un meridiano comun para las naciones de Europa y los Estados Unidos de América. Hoy, como se sabe, cada nación tiene adoptado uno distinto: Inglaterra el de Greenwich, Francia el de París, España el de San Fernando, etc.

Alemania estará representada en este Congreso por Mr. Furster, director del Observatorio de Berlin; Francia por MM. Loevy, subdirector del Observatorio de Paris, y Faye, astrónomo, miembro del instituto; Suiza, por Mr. Hirsch, director del Observatorio de Neufchatel, y España por el general Ibañez, director del Instituto geográfico y estadístico.

Algunos delegados han dado á conocer sus opiniones favorables á que se admita como comun el meridiano de Greenwich; los dos representantes de Francia tienen encargo de sostener la adopción del de Paris.

Revista científica.

Reproduccion de escritos antiguos—El cerebro humano.

Desde hace bastantes años se conocen esas curiosas experiencias de fotografía, por las que

rieta, á su madre, diciéndole que en Montevideo se morían de hambre hasta las chinches y de otros asuntos igualmente importantes. Otras veces los *hombres* nos poníamos á hablar de la última guerra civil y entonces las *neskachas* se alejaban algunas varas de nosotros y entonaban á media voz y á duo, alguna melancólica y tierna melodía euskara. Todavía recuerdo la última que oí, sentimental y elegante á la vez como una página de Mendelshon.

Zu ikustera ni joanean
Zakurrak saunkak egitean
Zembait alditan botatzen nion
Isiltzeagatik ogiya
Nere konsolagarriya!

Y por último á la cama, para volver á hacer la misma vida el día siguiente.

Hé ahí todo lo que recordaba al pasearme por el anden de la estación de Villafranca. Un sargento de miqueletes, dos carabineros armados y media docena de hombres y mujeres, constituían la concurrencia del anden. Al otro lado de la empalizada que se extiende á derecha é izquierda de la estación, había tres muchachas lavando

hacen aparecer en los retratos manchas, figuras o escritos invisibles en el original, por estar escritas con disoluciones como las de las sales de quinina, por ejemplo, que reflejan los rayos ultravioleta del espectro solar, inapreciables al sentido de la vista, pero de notable energía química, y por tanto muy activos para el bromuro de plata. Este orden de experiencia había sido ya utilizado para restaurar los códices antiguos en que se había borrado la escritura, sacando en copias fotográficas de los mismos, en las que por regla general podía leerse bastante bien aquella escritura invisible en el original.

Pero aun es más curiosa y de utilidad la aplicación del mismo principio hecha por Mr. Ferrand, farmacéutico de Lyon, á la lectura de libros ó manuscritos sobre los que han caído manchas de tinta ó á los escritos que se ha creído hacer ilegibles escribiendo por encima.

Basta generalmente sacar una fotografía de la hoja en cuestión, en la que aparecerán de distinto color las dos diferentes tintas, siendo ya practicable la lectura; si así no sucediese, se trataría el escrito por alguna disolución de sales del género antes indicado, que con toda probabilidad accionarán de un distinto modo sobre cada una de las dos tintas, y permitirán despues á la fotografía hacer resaltar la diferencia.

La *North American Review* ha publicado un curioso artículo del doctor Hammond, destinado á combatir ciertas exageraciones de algunos periódicos de los Estados Unidos, al abogar por que las mujeres desempeñen cargos y funciones hasta ahora exclusivo del sexo fuerte, cuando la mujer tiene ya su misión, y bien elevada por cierto, que llenar en este mundo, sin necesidad de ejercer los destinos que la naturaleza ha confiado al hombre. Las principales observaciones del sabio americano las extractamos á continuación.

Entre el cerebro del hombre y el de la mujer existen esenciales diferencias, siendo el del primero mayor y más pesado, llegando su peso á 1.590 gramos por término medio, mientras que el de la mujer solo llega á 1.230 gramos: el del gran naturalista Cuvier pesaba 64 onzas y media, y es rarísima la mujer cuyo cerebro pese más de 55 onzas.

Además de ser menor el cerebro de la mujer, presenta diferente estructura, lo cual parece que ejerce influencia en el desarrollo de las facultades mentales.

Colocando la cifra 100 como tipo de la dimensión del cerebro, el desarrollo frontal del hombre será 43,9, y en la mujer 36,3; la parte del cerebro que trabaja, especialmente en la evolución del pensamiento, es la sustancia gris, que los globulos frontales son los que las tienen en mayor cantidad, y como ya se ha dicho, el hombre los tiene más desarrollados; de aquí que tal circunstancia favorezca su inteligencia. La forma general del cerebro en el hombre es más intrincada, con los caracteres más pronunciados, y el conjunto más complicado, así como la diversidad de materias gris y blanca es mayor que respecto de la mujer.

Siendo el cerebro distinto en los dos sexos, esta diversidad de estructura implica necesariamente distracción de funciones. Indudablemente el de la mujer ha sido fundado por la naturaleza para funciones distintas de las del hombre, y por lo tanto es impropio para éstas.

El cerebro de la mujer está constituido y perfectamente adaptado para producir sensibilidad, más que pensamiento; y esta circunstancia, que constituye uno de los más importantes factores de la felicidad humana, la imposibilita para ejercer funciones que requieren la acción exclusiva de la fuerza intelectual. La mejor esposa madre ó hija, haría, por consecuencia lógica, el peor ministro, el peor juez ó el peor general.

En la mujer predomina el sentimiento sobre la razón, la impresión sobre la reflexión; y la facultad intuitiva, que suele poseer en alto grado, no es base segura y constante de criterio que pueda servir en asuntos de interés general.

R. P.

Oficial.

La *Gaceta* llegada ayer contiene las siguientes disposiciones.

Fomento.—Real decreto aprobando la inspección de contabilidad del material de obras públicas.

Instrucción á que se refiere el anterior decreto.

Hacienda.—Real decreto jubilando á su instancia á D. Agustín Genon, director del Tesoro público.

Real orden resolviendo el expediente instruido para la revisión de una carga de justicia en los presupuestos del Estado á favor del marqués de Alcañices, declarándola subsistente por la renta anual de 385 pesetas 71 céntimos.

Dirección de los Registros Civil y de la Propiedad y del Notariado.—Anuncia las vacantes de los registros de órdenes en el distrito de la Audiencia de la Coruña: de La Vecilla de Valladolid, y de Alcañiz de la de Zaragoza, que se han de proveer por concurso.

Se ha lucido Bielsa.

Como contestación á las preguntas que ayer hacíamos relativamente al estado de salud del famoso andarin aragonés, ahí va una carta del empresario de la plaza de toros, Sr. Cia.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: Suspendí la carrera que estubo anunciada para el domingo último á consecuencia de una ligera afección que sentía en una pierna el andarin Mariano Bielsa y que se hizo constar por certificación facultativa, anuncié aquí y en otros pueblos de la provincia que se verificaria en el próximo domingo con las mismas condiciones que tenía anunciadas.

Pero es el caso que el mismo Bielsa afirmando que continuaba aquella afección aunque sin presentarme certificado alguno que acreditase, á pesar de haberlo pedido con insistencia, ha salido en el tren para Zaragoza según se me asegura, y me ha puesto en la imposibilidad de satisfacer los ofrecimientos que tengo hechos al público causándome los perjuicios consiguientes.

Inmediatamente, despues de haber sabido la marcha de Bielsa la he puesto en conocimiento del M. I. señor Gobernador de la provincia con cuya aprobación daré otra función distinta en la plaza de toros que anunciaré previamente por carteles.

Y para que llegen estas noticias á conocimiento del público, suplica á V. la inserción de estas líneas, su afmo. S. S. Q. B. S. M.,

Filomeno Cia.

Pamplona 12 de Octubre de 1883.

¿Lo entienden ustedes?

Pues para que nadie ignore la significación de la retirada de Bielsa, diremos; el viernes de la semana anterior dos médicos de esta capital reconocieron al famoso *chistavin* que decía tener un padecimiento que le impedía cumplir su compromiso de correr el Domingo (día 7) en competencia con nuestro paisano Igaravide; que uno de los mencionados facultativos declaró por escrito que Bielsa tenía un ligero edema en la pierna izquierda; que en vista de esto se decidió diferir la competencia hasta el domingo siguiente, ó sea hasta el día de mañana; que el mismo facultativo que espidió la indicada certificación continuó visitando al andarin aragonés en los días siguientes al del reconocimiento; que ese mismo facultativo manifestó á Bielsa el miércoles último que ya el edema estaba curado; que á pesar de esto Bielsa continuó diciendo que sentía dolores en la pierna; que el empresario de la plaza de toros ha tratado de proveerse de una certificación en que se hiciera constar si Bielsa tenía ó no impedimento físico para verificar la carrera; que, según de público se dice, el aragonés fué anteanoche reconocido por otros médicos, los cuales no han dado, por lo que se ve, el dictamen que Bielsa deseaba; y por último, que cuando el público en general deseaba saber definitivamente si Bielsa se decidía ó no á medir su agilidad y su resistencia con nuestro paisano, resulta que el simpático Marianico se ha marchado despidiéndose á la francesa.

Lo dicho. Se ha lucido.

Ni aunque tuviera mejor ingenio que piernas, podía haber ideado procedimiento más sencillo para demostrar la superioridad del de Betelu. Pero entendámonos: ¿está ó no está enfermo Bielsa? Hay quien entiende que aquello de edema se parece (y vaya si se parece) á *pamema*; otros dicen que el famoso aragonés estaba, en efecto, padeciendo una enfermedad, la *mieditis*. Sea de esto lo que fuere, nosotros despues de hacer constar las apreciaciones que hasta nuestros oídos han llegado, manifestaremos sencillamente nuestro parecer.

Y esto es que la retirada del aragonés significa, según todos los indicios, que no se atreve á competir con Igaravide.

Y basta por hoy.

Gacetillas.

Nueve horas y media empleó el telégrafo para transmitir desde Madrid á Pamplona el siguiente despacho que recibimos ayer por la mañana despues de entrar en prensa nuestro número.

Amortizable.	75,35
Perpetuo.	60,20
Billetes.	92,90
Banco.	275,00

Por indicación de Sagasta al Rey, se ha encargado de formar ministerio Posada; quien conferenció con Sagasta y Serrano. Es seguro un gabinete de conciliación.

El Corresponsal.

No son muchas las noticias que relativamente á la solución de la crisis, traen los periódicos madrileños recibidos ayer. Donde podrán encontrarse bien detalladas es en la extensa carta que hoy publicamos de nuestro diligente corresponsal da la Côte.

Se halla entre nosotros el distinguido vascofilo Mr. Octave Lacroix, secretario del Senado francés y que en diferentes ocasiones ha demostrado sus simpatías y entusiasmo por el país vasco-navarro.

Sea muy bien venido.

Se ha reorganizado nuevamente en Madrid, el *Círculo Vasco-Navarro*, bajo bases que desde luego creemos han de sostener mejor

esa sociedad que las que rigieron al antiguo *Círculo*.

Por de pronto se ha nombrado ya una Junta Directiva en la que figuran los Sres. siguientes.

Presidente, Sr. Marqués de Castelfuerte.— Vice-presidente 1.º, C. Gurrea; 2.º, L. Urrecha.—Vocales, los señores Doctor Goñi; N. Zubiaurre; F. Urrardurraga; P. Iriarte; Alvaro Amorena y F. Elorrio.—Tesorero, Ezequiel Labra.—Contador, E. Mendizabal.—Secretario, F. Rodriguez Veraza.

Conocemos algunas de las personas que constituyen la anterior junta, entre los que figuran varios navarros, y estamos persuadidos de que el nuevo *Círculo* instalado en la calle de Tetuan núm. 16, ha de responder á lo mucho que se puede esperar de individuos tan respetables é inteligentes como los que figuran en la lista que acabamos de exponer.

Hoy como ayer, aplaudimos la creación de los círculos regionales y deseamos larga vida á la sociedad Vasco-Navarra que acaba de instalarse en la capital de las Españas.

La Guardia civil de Tudela ha denunciado el día 4 del actual al juez municipal de Rivaforada, dos vecinos de este último punto por cazar con galgo sin tener la licencia correspondiente.

Se ha aprobado por este gobierno el reglamento para establecer en esta capital una sociedad de recreo titulada *La Union Artesana*.

Ha comenzado la siembra de cereales en varios puntos de la parte llana de esta provincia.

El miércoles llamaba la atención en el puerto de San Sebastian el vapor *Torpedo* núm. 1 que fondeó á las diez de la mañana, construido recientemente en los astilleros de Bremen.

Sobre la cubierta lleva dos torres blindadas y un cañon-revolver.

De Cestona dicen que el sábado se verificó en aquel pueblo una notable competencia de leñadores.

En 38 minutos llegaron á cortar cada uno 16 gruesos troncos.

La ventaja que alcanzó el vencedor fué tan solo de medio minuto.

Ninguno de los dos competidores dió muestras de fatiga despues de tan rudo trabajo.

Presenció la lucha numerosa concurrencia y las apuestas cruzadas fueron de consideración.

Con motivo de la irregularidad que parece cometida en las oficinas del ayuntamiento de Barcelona, y que según un periódico de la localidad se hace ascender á más de un millón de pesetas, se ha presentado una proposición firmada por varios concejales, en la cual, despues de darse cuenta del resultado de la inspección practicada en el local donde se cree radica la irregularidad, se propone que el hecho se ponga en conocimiento de los tribunales para proceder á lo que haya lugar.

Cultos religiosos.

Sábado: San Fausto mr. y San Eduardo rey. En Santo Domingo: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las cinco y despues del novenario de Nuestra Señora del Rosario se hará la reserva.

En la Catedral: el Rosario solemne á la misma hora y en la misma forma que los días anteriores.

En las Dominicas: el ejercicio de los días anteriores á las mismas horas y en la misma forma.

Mercados.

	Doble decálitro.	Robo.
Trigo	5'69 pesetas	20'80 rs.
Avena	1'25 »	8'73 »
Cebada	2'12 »	11'92 »
Habas duras	3'19 »	17'95 »
Beza	3'10 »	17'44 »
Aiscol	2'81 »	15'82 »
Alholva	2'69 »	15'13 »

Trigo vendido 100 dobles decálitros equivalentes á 71 robos.

Anuncios preferentes.

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA DE PAMPLONA.

Esta Junta, ha acordado ceder el Juego nuevo de pelota por tiempo de cuatro años bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Administración de la Casa-Misericordia.

El acto de la licitación tendrá lugar el Domingo 28 del corriente á las 11 en punto de la mañana en la Administración del expresado Establecimiento.

Pamplona 10 de Octubre de 1883.—P. A. de la Junta.—El Administrador, *Sebastian Oleiza*.

Arriendo.

Se desea el de las yerbas del invierno para 700 cabezas del coto de Gorriza, entre Artazu y Belascoain. Informarán Plaza de San José, 4 piso 2.º

TESORO DE LA BOCA.

El más superior de todos los dentíficos conocidos según testimonio de infinitas personas cuyos certificados, publica diariamente la prensa de Madrid y provincias.

Usado como preservativo de las enfermedades de la boca dura un frasco 4 meses.

Para los dolores de muelas no tiene rival. Úsase con preferencia por las Reales personas, y con gran éxito en todos los pueblos de España, á 6 reales frasco. Su autor, Velazquez, farmacéutico Medina del Campo.

En Pamplona, farmacia y droguería de Blasco, Zapatería 22.

Sangüesa, farmacia de Gáliea.

BAJERA.

Se arrienda una muy buena con una magnífica estantería.

Darán razon en la redacción de este periódico.

Anuncio.

El que desee adquirir un alambique de cobre para destilar aguardiente con aparato de condensador, y cuya cabida de la caldera será sobre seiscientos litros podrá dirigirse en la villa de Arguedas á D. Luis Léz.

Escuela especial

del licenciado E. Sanz y Osés. Mayor—91—2.º Año 13.º de su fundación.

CURSO DE 1883 á 1884.

Enseñanzas.

Comercio.—Segunda enseñanza.—Preparatoria para ingresar en la Academia General Militar y demás escuelas especiales, civiles y militares.

Asignaturas.

Aritmética mercantil y Teneduría de libros por partida doble. Aritmética, Algebra, Geometría, Topografía y Matemáticas superiores. Geografía é Historia, Francés y Dibujo. Gramática castellana, Ortografía y redacción y Letra inglesa.

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos, permaneciendo abierta la matrícula todos los días según las condiciones que se expresan en los prospectos-tarifas que se facilitan en la Escuela.

El telegrafo.

Madrid 12, 9,15 n.

Pamplona 13, 12,58 n.

4 por 100 amortizable.	75'40
4 por 100 perpétuo	59'85
Billetes hipotecarios de Cuba.	93'10
Banco de España.	276'00

Posada ofreció carteras á Moret, Dominguez y Linares Rivas.

Surgieron dificultades en el directorio.—Hoy zanjadas.

Posada acepta el sufragio y la revisión constitucional.

Camacho negóse á aceptar la cartera de Hacienda.

El ministerio formaráse mañana.

El Corresponsal.

Imp. de R. Velandia.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

A PRIMA FIJA.

SUB-DIRECTOR EN NAVARRA MIGUEL ORMAECHEA, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de CUARENTA Y OCHO MILLONES, no nominales, sino EFECTIVOS, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el INCENDIO, RAYO y EXPLOSION mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 18 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS, segun se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguracion y demás al Sub-director

MIGUEL ORMAECHEA,

MERCADERES, 13, PRINCIPAL.—PAMPLONA.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO CUMIA

**Naipes de todas clases.--Pre-
cios desde 8 á 30 rs. docena.**

**Perfeccion y economia en toda
clase de trabajos litográficos, en
negro y colores.**

VIUDA DE CONRADO GARCÍA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de *Raynard y Maseras*, conocidos por «los Erard españoles» y *Kaps* de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id., clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalages.

Representacion exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado García, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.